



Presencia misionera entre los más pobres

En Haití la labor misionera es muy complicada, en un país muy pobre y sumido en la violencia de las bandas.



04 La mirada del Padre Riera, msc
**LA ENVIDIA, LA PASIÓN SECRETA
Y VERGONZOSA**

06 En familia... Chevalier
CRÓNICA DE UN COMPROMISO
Por: Eduardo, LMSC

07 Cosas que pasan
¿CRISIS?
Por: P. Joaquín Herrera, msc

08 Historias de Jaime
EL MILAGRILLO DE LISANDRO
Por: Jaime Ybarra

09 Con espíritu cristiano
“NO HAY NADA PARA MAÑANA”
Por: Javier Trapero

12 Con corazón misionero
LA ESPERANZA EN EL FUTURO
Por: P. Amos Jean, msc



16 MSC EN EL MUNDO

18 De la mano de Nuestra Señora
DE ESTABLO A BASÍLICA
Por: P. José M^a Álvarez, msc

19 Nuestra Señora del Sagrado Corazón
MANILA (FILIPINAS)

20 Estampas bíblicas
MISERICORDIA QUIERO
Por: P. José María Álvarez, msc

22 Santos de ayer, para el mundo de hoy
FEBRERO:
LA INTELIGENCIA DE LA LITURGIA
Por: Hno. Gianluca Pitzolu, msc

22 COMUNIDAD DE ORACIÓN

Director Madre y Maestra
Javier Trapero
comunicacion@misacores.org

Colaboradores:
Isaac Riera; José María Álvarez;
Paco Blanco; Jaime Ybarra,
Eduardo, LMSC; Joaquín Herrera;
Nicola Sprenger; Amos Jean;
Joelin Rodríguez; Gianluca Pitzolu.

Imprime:
Villena Artes Gráficas
Avda. Cardenal Herrera Oria, 242
28035 Madrid

Diseño: Eva Ferrer Diseño Gráfico

Redacción:
Misioneros del Sagrado Corazón
Avda. Pío XII, 31. 28016 Madrid
Tel.: 91 353 07 30
centrodifusion@misacores.org
www.misionerosmsc.es

Depósito legal: M-1985-1964

WEB:
www.hermandadmisionera.org/madreymaestra

Suscripción:
España y Portugal: 19 €
Europa: 39 € | Resto del mundo: 48 €
• **Transferencia a:** BBVA
ES51-0182-4015-6900-0000-2035
• **Giro postal:**
Misioneros del Sagrado Corazón
Avda. Pío XII, 31. 28016 Madrid
**Por favor, en giros y transferencias
indicar siempre el remitente.**

Miembros de un cuerpo



Siendo muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Cristo, siendo cada uno por su parte los unos miembros de los otros. Pero, teniendo dones diferentes. (Rm 12,4-12)

Esta vez te hablo de los 'emojis' de 'gausap'. Sí, esos iconos que ponemos cuando escribimos mensajes en el móvil, los que utilizamos para que la otra persona pueda adivinar el tono, la emoción, el sentimiento, que le queremos poner a la conversación. Si prestas atención, verás que los van cambiando de vez en cuando. Unas veces añaden nuevos, otras los modifican o hacen desaparecer los que no se usan. Quienes controlan esto intentan adaptarse a nuestros gustos, los de la sociedad, la forma en la que vemos la vida, cómo nos sentimos representados... Esto hace que podamos elegir el 'emoji' que más nos identifica. Pero a pesar de esta intención de individualizar y personalizar los símbolos, ninguno nos llega a representar al 100%.

Esto me llamó la atención viendo los iconos de familias. Al principio, los hubo de un hombre, una mujer, un niño y una niña; un hombre, una mujer y dos niños; un hombre, una mujer y dos niñas; un hombre, una mujer y un niño; un hombre, una mujer y una niña; luego dos hombres y dos niños; dos hombres y dos niñas; dos hombres, un niño y una niña; dos hombres y un niño; dos hombres y una niña; con sus variantes de dos mujeres, un niño y una niña; dos mujeres y dos niños; dos mujeres y dos niñas; dos mujeres y un niño; dos mujeres y dos niñas; también las opciones monoparentales con un hombre y un niño; un hombre y una niña; un hombre...; una mujer con un niño; una mujer con una niña; una mujer...; ahora incorporamos posibilidades de razas con un hombre negro, una mujer

blanca, un niño y una niña; un hombre... ¡AAAAAAhhhhh!

Tal ha sido el lío de símbolos de familias, que en versiones recientes de la aplicación, han quitado todos y han creado tan sólo cuatro opciones, que no dan pie a identificar el género. Alguien debió decir: ¡Ya basta!

Me hace pensar, que hemos creado la sociedad del 'Yo, me, mí, conmigo'. Pedimos que nos traten de forma tan individual, que no somos capaces de identificarnos con nada que no sea exactamente igual a como somos. No aceptamos que un simple icono generalista, que simboliza un concepto, no sea capaz de representar exactamente aquello que vemos al mirarnos en el espejo, cual Narciso.

Quizás sería mejor pensar en lo de ser miembros de un solo cuerpo, con nuestros dones, con nuestras individualidades (Rm 12,4-8). Lo bueno que tenemos los que pertenecemos a la Iglesia, es que formamos parte de una comunidad que no es un conjunto de individualidades, sino un grupo que atiende a cada individuo. O así debería ser. Somos únicos, pero no independientes. Sólo tenemos una imagen a la que queremos parecernos, que es la de Jesús. Que sólo tenemos un icono que nos identifica, la cruz de Cristo. Un sólo manual de actuación, la Biblia.

Nos elige y llama uno a uno (Jn 15,16). A ti te tenía en su mente, incluso antes de que nacieras (Jr 1,5). Porque el Señor nos hace únicos, pero nos quiere unidos.

Javier Trapero
@trapiscolaviski

LA ENVIDIA, LA PASIÓN SECRETA Y VERGONZOSA

Entre todas las pasiones humanas, la envidia, un mal sumamente extendido, es la más secreta y vergonzosa, porque es propio de almas ruines y miserables, tener tristeza o pesar del bien del prójimo.



Podemos manifestar abiertamente nuestras pasiones y hasta ufanarnos de ellas, pero nunca manifestamos nuestra envidia a nadie. Es un sentimiento muy secreto que nos carcome por dentro sin compensación alguna. Dice Quevedo: “la envidia anda siempre flaca y amarilla, porque muerde y nunca engorda”. Si un indicio certero de los buenos sentimientos de un alma es estar abierta a los demás y alegrarse de sus éxitos, el indicio infalible de que un alma es nido de torcidos sentimientos es estar poseída por la envidia. Nunca es auténtica. Lo que dice encubre sus verdaderos sentimientos y vive de apariencias.

El ámbito de la envidia. La envidia tiene por objeto, no a la gente que vive fuera de nuestro entorno, sino a personas concretas y bien conocidas, con las cuales convivimos diariamente, sea en una comunidad concreta y estable, en el vecindario de nuestra casa o en la relación diaria con los compañeros de trabajo. En otras palabras: la envidia vive y se desarrolla en la proximidad, hacia quien es verdaderamente nuestro ‘prójimo’. Podemos sentir odio y aversión hacia personas que conocemos por los medios de comunicación, pero no envidia propiamente tal. Esta nos la produce esa persona determinada que tratamos diariamente y cuya belleza, inteligencia o buenas cualidades no podemos ni reconocer, ni soportar. Y la persona envidiosa nunca atacará abiertamente a la persona envidiada, sino que buscará motivos más o menos razonables para hacerle daño.

Las raíces de la envidia. Todas las pasiones, si se analizan en profundidad, provienen de nuestro amor propio y de los deseos desordenados de nuestro yo. Así sucede muy claramente con la envidia. La persona envidiosa está poseída por la pasión secreta de sobresalir, de triunfar, de ser reconocida por los que la conocen. Ese es su fin no confesado, pero real. Por eso, tiende a ver como enemigos a aquellos que le pueden hacer competencia. Es un ser acomplejado. Consciente de su falta de cualidades, intenta sobresalir, no por sus acciones desinteresadamente buenas, sino por aquellas cuya secreta intención es obtener aplauso y fama ante los que le tratan. El fin último es sentirse importante, aunque realmente no lo sea, y no acepta ser como es, viviendo sólo de apariencias. Si la sencillez es el brillo de las almas transparentes y

La humildad, la gran virtud evangélica, es fundamental para que nuestros sentimientos y acciones estén orientados sinceramente hacia el amor y el bien de los demás.

auténticas, la complejidad y segundas intenciones es lo propio de la persona envidiosa y acomplejada.

Los males que causa la envidia. Esta miserable pasión, no sólo hace profundamente infelices a los que la tienen, sino suele ser la causa secreta de muchos males en otras personas. Son innumerables las personas que son víctimas de la envidia, unas veces sabiéndolo y otras sin saberlo. La persona envidiosa nunca es de fiar, porque jamás es sincera. Dice lo que le conviene y siempre con segundas intenciones. Pero lo más grave es que la envidia siempre desemboca en la crítica destructiva hacia su prójimo, hacia aquellas personas concretas que son envidiadas. La crítica hacia los demás constituye, sin duda, el mal más extendido del mundo, pues más del noventa por ciento de las palabras que cada día se vierten en el mundo son palabras de crítica. Pero hay una crítica sumamente injusta y dañosa: la crítica del envidioso.

La envidia en la Sagrada Escritura. Son muchos los pasajes de la Biblia en que se menciona y condena la envidia, pero nos referimos a los más significativos. «Pero si lo hacéis todo por envidia viviréis tristes y amargados (...) porque la envidia produce peleas, problemas y todo tipo de maldad» (Sant 3,14-17). S. Pablo afirma: «El amor no tiene envidia» (1Cor 13,4). El Génesis nos dice que el demonio introdujo el pecado y el mal en la humanidad por envidia hacia el hombre. Pero lo más grave es que Cristo fue rechazado, juzgado, condenado y crucificado por envidia de las autoridades religiosas judías. Envidiaron su conducta, su doctrina, su excelencia sobrehumana. Esta miserable pasión, no sólo puede ser causa de muchos males entre los humanos, sino que también puede alcanzar a lo trascendente y divino.

La humildad, la virtud para amar al prójimo. Siendo la envidia el sentimiento más opuesto y dañoso hacia el prójimo, comprendemos que la humildad, la gran virtud evangélica, es fundamental para que nuestros sentimientos y acciones estén orientados sinceramente hacia el amor y el bien de los demás.

Mientras que la envidia cierra nuestra alma hacia nosotros mismos, la humildad, por su propia naturaleza, es apertura, comprensión, interés por los que conviven con nosotros. Procuremos ser más humildes y nuestras relaciones humanas, sin necesidad de otras consideraciones, estarán impregnadas de paz, de perdón y de amor, porque en la mayoría de las tensiones y confrontaciones entre los humanos siempre están las envidias, los egoísmos y los intereses de por medio.

Crónica de un compromiso

Por: Eduardo, LMSC



El día de la Inmaculada Concepción celebré, junto a mis compañeros Laicos MSC, dos acontecimientos destacados: el 170 aniversario de la fundación de nuestra congregación por el P. Chevalier y la renovación de nuestro compromiso anual como misioneros laicos. Nos comprometimos 18 personas, 16 en el acto celebrado en la capilla de los MSC en Madrid, nuestra queridísima Piti desde Pontevedra y, por cuestiones de salud, nuestra Pilarín desde su casa en Madrid. El acto, presidido por el P. Chema, msc, nuestro Acompañante Espiritual, resultó como siempre sencillo, entrañable. Después de la Eucaristía correspondiente a la festividad, el acto consiste básicamente en leer de manera individual y en voz alta, con el resto de aspirantes, un breve, pero cercano texto en el que destacaría la frase: "... y concretaré este compromiso en el esfuerzo de oración, formación y misión que esté en mi mano, sabiendo bien que todo ello ha de redundar en mi beneficio pues tú, Padre, multiplicas siempre lo que se te ofrece...". El compromiso que adquirimos tiene carácter individual, pero es mucho mejor celebrarlo año tras año en la compañía de las personas que han elegido este mismo camino espiritual, siendo testigos cada uno y mutuamente del convenio establecido. Con ellas siento pertenecer a una comunidad cristiana pequeña en número y grande en su pasión por Jesucristo, por la espiritualidad y fraternidad que vino a ofrecernos.

Los años van pasando y con ellos hemos despedido a muchos integrantes del grupo que desde su nueva vida en plenitud siguen ayudándonos. Es un placer recibir cada año a nuevos integrantes, que

tímidamente y con mucha ilusión se añaden al compromiso. Desde aquí rogamos al Padre para que nos infunda a los más veteranos el talento suficiente para acogerlos en una actividad que sacie su impulso, y a nosotros nos permita recibir su savia nueva para evolucionar a nuevas actividades y conductas.

Abrazar el ideario MSC supone equiparse de una manera concreta de ser en el mundo, de una actitud cristiana universal, tratando de imitar el amor de Jesús simbolizado en su Corazón. Abrazar el ideario MSC supone vivir en la certeza y alegría de que Dios nos ama. Amor que no podemos guardarnos para nosotros mismos, sino que debemos ofrecerlo a los demás con el convencimiento de que el amor a Dios y a los hermanos son dos aspectos del mismo mandamiento. Ese descubrir y compartir el Amor de Dios tiene que desembocar en un cambio personal que se proyecta hacia el exterior buscando una transformación colectiva. Esto se puede hacer renovando el deseo de cambio de algunas actitudes:

La aceptación de uno mismo y de los demás. Tal como somos y tal como son. Aceptación, sabiendo lo que Dios espera de nosotros debemos aferrarnos al deseo de mejorar. Aceptación que debe ser comprensión, de la propia pobreza y de la ajena. Aceptación, como acogida fraterna.

Aquí quería compartirme que este año, gracias al impulso de esa savia nueva, hemos puesto en marcha, junto con la Parroquia y Caritas, un plan de acompañamiento a mayores que ya está dando buenísimos frutos y que no sabemos dónde nos llevará.

Terminando ya, te hacemos participe de la alegría del acto contraído, de la alegría por la entrega que vayamos a realizar en este año, pues Dios nos la devuelve al ciento por uno, y siempre conscientes de que no somos nosotros sino Cristo el que nos llena y quien nos orienta.

Cada mes, los Laicos MSC, te proponen un tema para hacerte pensar. Puedes enviar tu reflexión a:
Avda. Pío XII, 31. 28016 Madrid
o correo electrónico: asociacion@misacores.org.

¿Crisis?

Por: P. Joaquín Herrera, msc



¿Quién no ha tenido un momento de crisis, de pensar si vale la pena vivir, de ver si la vida tiene un sentido? Aquí tienes algo en qué pensar. Siento que las crisis que pasamos o la que tenemos, nos molestan, nos duelen, nos hunden a veces. Te comprendo y hasta me alegro, porque, según mi experiencia existencial, de cada crisis he salido más fuerte y con mejor comprensión de los otros. Y eso porque soy humano y cristiano, cosas complementarias.

Lo primero que me pregunto cuando escucho a una persona en crisis es sobre el por qué de la crisis que vive. Podía ser por el cansancio de un tiempo duro y exigente que has vivido; por dejarse llevar por la rutina, por la mediocridad o por la pereza; por buscar con cierta ansia el propio bienestar y pensar que los demás me lo impiden o se aprovechan; por una inclinación a compararse con los demás, olvidando que cada uno tiene sus propias cualidades y valores que nos hacen diferentes y el ser diferentes hace sufrir en ocasiones; por haber tenido cargos importantes y ver cómo algunos te atacan y te bajan del pedestal; por sentir indignación por lo que no está bien y ver que uno poco puede hacer para cambiar la situación, ya que mucho depende de la libertad de cada ser humano y ahí no tenemos entrada; por percibir que no somos dueños ni del tiempo, ni de las circunstancias que la vida trae consigo; por cierto temor a arriesgarse, a comprometerse por ser un calculador minucioso asumiendo sólo lo mío, olvidando que no somos islas en la sociedad; por miedo al futuro que nos paraliza, quiebra la esperanza y sin ella la acción creativa, el compromiso, la alegría de sentirse útil en el darse y eso nos llena de tristeza y desconfianza; por los cambios estacionales, el invierno con sus días fríos, oscuros, cortos de luz natural que pueden influir en nuestra psicología y llenarnos de nostalgia o tristeza o desinterés...

Hace días leí en un diario que “si no se tiene un sentido en la vida, hay que buscarlo”. Cuando era estudiante aprendí que lo importan-

te en la vida no es lo que pasa, me han hecho o hago, sino el sentido que doy a todo ello. Un sentido nuevo a lo que me ha pasado, me han hecho o he hecho puede marcar un rumbo nuevo a la existencia. Y en cada etapa de nuestra vida estamos invitados a buscar, renovar o a abrirse a ‘algo más’ que dé sentido a nuestra existencia en el aquí y ahora.

Existen cambios logísticos en el vivir que nos pueden ayudar en ese proceso de búsqueda. Entre ellos, podemos mencionar: crear nuevas relaciones humanas que nos impidan convertirnos en islas solitarias; reconquistar la actitud de ser útil a los demás con ayudas extras según posibilidades y cualidades personales, es decir, dar la mano y ayudar a otros, dando mi tiempo y con él mi persona; sembrar buen humor y con él esperanza, ofreciendo sentidos a la vida; valorarnos a nosotros mismos creyendo de verdad que el ser humano vale por lo que es, no por lo que hace y se es un ser humano en la medida en que somos libres, justos y amamos. Lo contrario, es decir, ser esclavos, injustos y egoístas impiden el sentido capaz de llenar nuestra existencia.

Y es ahí donde el complemento de la fe cristiana nos ayuda. En la sencillez de la misma se nos recuerda que nadie es dueño de su tiempo, ni sabe el tiempo que va a vivir, que basta a cada día su exigencia, que Dios es un Padre que nos ama y que sabe sacar provecho para nuestro bien de todo lo que parece opuesto a la felicidad verdadera. Nos hace conscientes de que estamos llamados a la plenitud y las circunstancias del existir son un medio para alcanzar la meta. Que Dios no permite ser probados más allá de nuestras capacidades. Que el amigo Jesús es camino, verdad y vida y nos ofrece un sentido que llena nuestro existir totalmente. Que las crisis nos purifican, nos fortalecen, nos ayudan a vivir lo que Él vivió, para que tengamos vida eterna. Y eso lo descubrimos a medida que vivimos con mayor intensidad la fe que Él nos ofrece.

Y recuerda: ‘Hay más alegría en dar que en recibir’ y muchas crisis, al menos en mi propia experiencia, surgen cuando uno espera más recibir que dar. ¿Qué piensas de todo esto?

El milagrillo de Lisandro

Por: Jaime Ybarra



Sabían, desde siempre, que era una persona apasionada de la palabra. Para que entiendan: era una persona que 'no callaba ni debajo del agua'. Hablaba y hablaba, opinaba de todo, conocía de todo, su locuacidad no conocía límites. Era difícil quitarle el turno de palabra y, cuando alguien lo conseguía, era inmediatamente anulado por un nuevo torrente de su palabrería.

Cómo no sería, que su abuela, siendo Lisandro casi un niño, hastiada del permanente soniquete de la charla de su nieto, le espetó con cierta amargura:

- "Hablas más que un cura desde el pulpito dándonos el sermón"- Frase que por su grafismo e ingenio se le quedó grabada a Lisandro para el resto de su vida, a la vez que le creó un cierto desprecio por todo aquello que le sonaba a clerical.

Hacía un tiempo que las navidades habían finalizado, pero sus secuelas aún seguían. Algunos recordaban sus reuniones familiares, otros las decoraciones, los más tragones sus festines gastronómicos. Pocos eran los que recordaban las liturgias religiosas de la Navidad, siempre tan concurridas, como prontamente olvidadas.

Pero había alguien que, ni siquiera la Navidad, hacía olvidar su interminable oratoria. ¡Quién sí no!: Lisandro. Tenía para todos en su inagotable labia.

Además, estas fiestas con tan marcado sentido religioso, azuzaban su facultad dialéctica haciéndola aún más amplia.

Aquel día se encontró con un amigo de toda la vida. Hombre parco de expresiones y respetuoso con los demás. Tras los saludos de rigor, Lisandro, como de costumbre, tomó la palabra.

- "¿Qué tal la celebración de las fiestas? ¡Vaya pérdida de tiempo! Si todo el mundo sabe que la Navidad viene con la única realidad de volver el año que viene de la misma manera. Siempre igual, mismas felicitaciones, mismos adornos, grandes comilonas. Y, ¿qué me dices de tu amigo el cura? Nos volverá a soltar el mismo e interminable sermón. Lo que yo te digo. Un año, otro y otro más. Así desde tiempo inmemorial, siempre igual. ¿A eso llamáis fiestas?". Este pequeño momento de respiro de Lisandro, lo aprovechó su amigo para tomar el turno de palabra. O lo usaba ahora o a saber cuándo. Lisandro no daba muchas oportunidades.

- "Querido amigo. Esta última Navidad no ha sido igual a las anteriores, ni serán igual a las que vuelvan. Todas tienen un gran secreto para que, siendo semejantes, las hagan siempre distintas. Ese secreto es el de la ilusión renovada".

Por primera vez, Lisandro se quedó sin saber qué decir. No tenía palabras. Para la ilusión las palabras sobran, sólo valen los sentimientos.

Este pequeño milagro de conseguir el silencio de Lisandro, aunque fuera desde el recuerdo de la última Navidad, lo logró un sentimiento de ilusión. Ilusión que se renueva. Ilusión que Lisandro nunca había conocido. Siempre la empañaba con su verborrea.



La violencia ahoga Haití

“No hay nada para mañana”

Por: Javier Trapero.

En este número de Madre y Maestra, te mostramos en dos reportajes la realidad de Haití, uno de los países más pobres del mundo, sumido también en un ambiente social de violencia. El P. Amos Jean, msc, director de la Casa de Formación que los MSC tenemos en este país, nos ha contado lo que está pasando y cómo afecta a nuestra misión allí.

Para ponerte en contexto, tienes que saber que la situación socio-política de pobreza extrema y desorden social es algo endémico en Haití. Ocupa los primeros puestos, desde hace décadas, en las listas de países con mayor número de personas bajo el umbral de la pobreza. A esto, se añade un contexto social que, tras años de crisis política, ha derivado ahora en una violencia descontrolada por parte de las bandas, sumiendo a este país ca-

ribeño en el caos total. En febrero de 2019, comenzaron las protestas contra el gobierno, tras descubrirse, por parte del Senado, casos de corrupción financiada con préstamos venezolanos. El descontento fue creciendo hasta tal punto de que, hace un año, cuando el primer ministro se negó a dejar el poder, las bandas comenzaron la actual escalada de violencia en Puerto Príncipe, la capital del país. Mucho miedo. Ahora mismo, la situación de la población es asfixiante, por la inseguridad. “A veces no hay forma de salir a la calle en determinadas zonas, sobre todo, en la zona de la capital, don-



de estamos nosotros -cuenta el P. Amos-, estamos en un barrio de la ciudad, en Puerto Príncipe, en la llanura”.

Los Misioneros del Sagrado Corazón tenemos presencia en dos comunidades, una casa de formación, que es también seminario, y una parroquia, a unos 8 km. una de otra. La situación que viven los MSC es la misma que vive el resto de la población. Actualmente, es muy complicada. En esta zona ya no hay presencia de policía desde febrero de 2024. Es territorio de las bandas. La policía se fue por incapacidad. Desde los desórdenes, hay dos puestos de policía cerca de la parroquia, ocupados y saqueados por las bandas, donde incluso mataron a cinco policías. Durante un tiempo, no hubo circulación de coches, tan sólo de motos y gente a pie. A día de hoy, sí se permite, aunque no hay tantos vehículos privados como antes. A pesar de que las bandas ya desmantelaron las barricadas que habían instalado, la gente tiene miedo de salir a las calles por si hay altercados. El ambiente es de mucha incertidumbre, no se sabe cuándo puede haber desórdenes, por eso, sólo salen para cuestiones esenciales. El mismo P. Amos elige previamente los momentos en los que tiene que desplazarse desde la casa de formación, donde reside, hasta la parroquia cuando tiene que celebrar misa.

El día a día de las familias. Hay familias que se fueron al interior del país evitando la situación de violencia y que ahora están volviendo. Algo que no suele suceder en el centro de la capital, donde hay zonas totalmente destruidas. La situación se hace más tensa yendo al centro de Puerto Príncipe, en la zona de la

costa. Las bandas vaciaron negocios, oficinas del estado y las comisarías de policía. Ahora están intentando hacerse con otras zonas con presencia de policía y negocios activos.

Con el triste honor de ser el país más pobre de América y uno de los más pobres del mundo, el día a día de las personas es muy difícil. Así lo describe el P. Amos. “Hay zonas que no tienen electricidad. Cada cual se las apaña como puede. Algunos tienen paneles solares o se han hecho con algún generador eléctrico. La mayoría queda en la oscuridad. En la zona que ahora están atacando, la zona de Delmas, entre el centro de la ciudad de Puerto Príncipe y la llanura donde vivimos, todavía hay electricidad. En cuestión de alimentos y medicinas ya no hay casi nada de esto. Hay que salir a buscar. Las farmacias fueron saqueadas, los hospitales también. Las carrete-

En la misma situación se encuentran los estudiantes MSC de teología, que desde noviembre no pudieron ir a clase en Puerto Príncipe. Había enfrentamientos de los grupos armados.

ras principales están bloqueadas y controladas. Los alimentos de las provincias no llegan fácilmente. Ahora es más difícil, más complicado, transportar. Esto agudiza la situación en cuestión de alimentos. Las medicinas son difíciles de conseguir, mucho más que antes”.

“Una persona sale de su casa para ver lo que puede conseguir. Por ejemplo, puede ser que tenga en dinero 100 gurdes haitianos, y piense en comprar galletas para luego venderlas. Sale para ver cómo ‘luchar’ el día y lo que consigue lo trae a casa. Ese mismo día se termina. No tiene nada para mañana. A veces, ni siquiera para el día. Así, jornada tras jornada. Además, salir no es seguro por la situación de violencia. Incluso, puedes salir y no regresar, porque no sabes dónde está el tiroteo, te puede coger una bala perdida. El día a día



es complicado. No hay nada garantizado, pero la gente tiene que salir a la calle”.

Los centros escolares. En algunas zonas, actualmente controladas por los pandilleros, las escuelas están funcionando. Eso sí, piden una cuota a la dirección del colegio si quieren tener abierto el centro. Tienen que pagar para poder funcionar, ese es parte de su negocio. Hay otras zonas en las que hay enfrentamientos entre pandillas y policía, ahí no es posible dar clases. La mayoría de la población no tiene acceso a internet y en esta situación es imposible el funcionamiento de las escuelas. Fácilmente, si esta situación dura tres meses, tres meses que no hay escuela. Los niños ni siquiera pueden salir a la calle.

En la misma situación se encuentran los estudiantes MSC de teología, que desde noviembre no pudieron ir a clase en Puerto Príncipe. Había enfrentamientos de los grupos armados, con la policía, en los lugares por donde tienen que pasar habitualmente. Para evitar transitar por estas zonas violentas tuvieron las clases de forma virtual, por internet. Ahora, sí están yendo de momento a su centro de estudio, pero no se sabe hasta cuándo, porque no hay control sobre ello. Por su parte, los alumnos de filosofía que estudian más cerca de la casa de formación, sí van de manera presencial.

Acompañamiento. “Los MSC –dice el P. Amos-, acogimos a varias familias cuando había enfrentamientos. Nuestra zona era un poco más tranquila y estuvieron con nosotros hasta que se calmó la situación y pudieron volver a sus casas. Gente de la parroquia vinieron aquí, al centro de formación. Recibimos a 12 familias y todavía hay una con nosotros que aún no puede regresar a su casa”.



Afortunadamente, no han atacado a la Iglesia como tal, la ven como una institución más, no como sucede en otros países, en los que se la ataca por ayudar a la gente afectada por el conflicto. No atacan los templos, pero sí a alguna escuela o dispensario médico regentado por congregaciones. El miedo está en la gente, al fin y al cabo, no hay una fuerza de seguridad con la que se pueda contar.

En la parroquia de Nuestra Señora del Sagrado Corazón se celebran las misas con normalidad, eso sí, adaptando los horarios, no teniendo la celebración muy tarde, para evitar el problema de que la gente camine de noche. Por lo demás, intentan funcionar en la medida que se puede y según los momentos. Esto hace que la presencia de nuestros MSC ayude en esta zona a dar confianza a la población. Hay momentos en lo que la situación se pone complicada y la gente acude para refugiarse. Incluso en algún momento, hasta los MSC de la parroquia tuvieron que refugiarse en el seminario huyendo de la violencia. Alguna vez, los pandilleros hablaron con ellos para avisarles de que ya no había problema, que podían volver sin peligro. Y al ver que los MSC regresaban, la gente volvió con ellos, aunque con miedo por lo que pudiera pasar.

“Es complicado vivir así. El pueblo no ve el motivo por el que son realmente la parte perjudicada de esta situación. Nosotros seguiremos acompañando y ofreciendo nuestra presencia y ayuda. Ojalá que todo esto termine pronto”.



La difícil labor de la misión en Haití

La esperanza en el futuro

Por: P. Amos Jean, msc



En este segundo reportaje dedicado a Haití, el P. Amos Jean, msc, nos describe la misión que los Misioneros del Sagrado Corazón realizamos en este país del Caribe. Complicada labor en un país muy pobre y sumido en la violencia de las bandas.



El 24 de agosto de 2024, hemos celebrado 25 años de presencia en Haití. No se pudo llevar a cabo nada de lo planificado por la situación socio-política del país. Se quería reunir a todos los MSC nativos de Haití, incluso pensamos en la presencia del Superior General, pero por la situación de violencia extrema no se pudo.

Muy activos. Nuestra misión en Haití esta formada por la Parroquia de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, que cuenta con un centro médico, y la casa de formación, también seminario, con postulantes, prenovicios y estudiantes de Teología.

Somos 23 Misioneros del Sagrado Corazón nativos de Haití. 12 nos encontramos en nuestro país, uno está en Cuba, otro se encuentra en Francia, uno más en Canadá y ocho en la vecina República Dominicana.

Los estudiantes de Teología, realmente, deberían estar estudiando en el teologado que la congregación tiene en El Salvador, pero las circunstancias lo impiden por el momento. Desde el año 2020, primero por la pandemia de Covid y después por la situación política y la violencia social que tenemos en Haití es casi imposible obtener la documentación para viajar a otros países.

Casa de formación. En el seminario, las ocupaciones son las normales de un centro de formación. Además, para desarrollar alguna actividad más misionera, que pueda complementar la parte de formación propiamente dicha, junto a la oración y los retiros, hacemos encuentros con niños y adolescentes de la zona. Nos sirve también para tener una presencia más cercana con ellos, dar alguna charla, reunirnos a celebrar momentos festivos del calendario litúrgico. No podemos tener muchas actividades ahora, la situación de Haití nos lo impide. Ciertamente, antes teníamos más, sobre todo en la parroquia.

Evangelización y más. En la parroquia de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, además de las lógicas actividades pastorales, hay mucha actividad de movimientos y grupos a los que acompañamos. Realizamos visitas a enfermos, que no hemos dejado de hacer a pesar de la situación que vivimos.

La realidad de las pandillas también está presente en la parroquia. Estos grupos armados los forman jóvenes de familias de la comunidad parroquial que pertenecen a la iglesia, muchos son de la zona en la que nos encontramos. Algunos de los pandilleros antes venían a la parroquia, participaban de las actividades, hasta que fueron reclutados por las pandillas. Ciertamente, por eso tampoco hay tanto 'desastre' con nosotros. Es verdad que tampoco los tenemos identificados como tal, ni buscamos estigmatizarlos tratando de identificarlos. Puede ser que los haya, que sigan viniendo, pero no se significan abiertamente. Sí, posiblemente haya alguno en conexión con las pandillas. Algunas madres, cercanas e implicadas en la comunidad parroquial, sufren porque no quieren ver a sus hijos ahí, comparten su sufrimiento con nosotros porque psicológicamente no están bien.

Una zona muy pobre. La mayoría de los muchachos que se unen a las pandillas, lo hacen para ganar dinero. Como si fuese para ellos una profesión. Desgraciadamente, para una gran parte es una forma de salir adelante. Por eso, las pandillas reclutan muchos adolescentes, valiéndose de esta situación de vulnerabilidad. Estamos en una zona muy deprimida social-



La vida en la parroquia es muy alegre y participativa, con una importante presencia en la zona.



Todos los MSC miembros de la casa de formación.

mente. Antes del estallido de violencia y desórdenes, funcionaba un almacén importante de frutas que exportaba mercancías a Estados Unidos. Ahora, el transporte de productos está tan restringido que le es imposible desarrollar su actividad comercial, por lo que muchas personas que trabajaban ahí se han quedado sin ingresos.

Como esta empresa de frutas, muchas otras han tenido también que cerrar, dejando a gran número de personas en paro,

El ambiente social, las dificultades que nos pone esta situación de violencia, no nos impide mirar al futuro y ayudar a la gente a cubrir sus necesidades.

sin ningún tipo de ingresos familiares. Ahora bien, si los pandilleros llevan dinero a casa, no lo sabemos con certeza.

A veces, uno puede ver a gente por la calle con naranjas o cartones de huevos para revender. Muchas mujeres de la parroquia lo hacen. En ocasiones, nosotros mismos les compramos para ayudar, es una motivación extra para estas personas, una forma de salir adelante. Vivimos una realidad basada en la economía de subsistencia. Muchas veces no me explico cómo es posible que una persona pueda hacer algo con lo poco que consigue, que puedan ayudar a su familia, pero lo consiguen. De esta forma alimentan a su casa.

Un centro de salud. Además del acompañamiento a enfermos, la liturgia, la catequesis, la ayuda a las familias... la parroquia gestiona un centro de salud. Forma parte de la misión, porque, tras el devastador terremoto de 2010, vimos la importancia de cubrir esta necesidad de la población en el ámbito de la salud. Actualmente, nos es muy complicado mantener la actividad, pero gracias a las aportaciones exteriores lo conseguimos. Hemos recibido fondos de los MSC de Alemania con los que podemos pagar al médico y las enfermeras. A muchas personas sin recursos económicos las tratamos de ayudar para que tengan, al menos, los primeros auxilios, una atención primaria que no recibirían de otro modo. Al menos, les podemos proporcionar las medicinas de esos primeros auxilios.

Todo se gestiona desde la parroquia. Funciona todos los días, desde las 8:00 hasta las 14:00 h. El doctor realiza una asistencia primaria y un dentista acude los jueves y sábados. Es un médico de la zona. Por la situación social, últimamente no se puede tener una pauta de asistencia muy definida. En los avisos de las misas, informamos de los días que va a poder pasar la consulta dental. Por su parte, el médico generalista se encarga de derivar al hospital a las personas que necesitan la asistencia sanitaria de un especialista.

Donaciones. El centro de salud es un proyecto 100% MSC, el Estado no se hace cargo de ningún servicio, ni financiación. El equipo permanente lo forman el médico, dos enfermeras y una auxiliar para realizar los análisis de sangre. Tenemos materiales y utensilios para las extracciones y contamos con aparatos de laboratorio donados por otras Provincias MSC. También la Provincia MSC de España nos ha donado un generador de energía con el que nos aseguramos la luz, imprescindible para poder desarrollar nuestra actividad.

Proyectos a futuro. El ambiente social, las dificultades que nos pone esta situación de violen-

cia, no nos impide mirar al futuro y ayudar a la gente a cubrir sus necesidades. Tenemos la intención de ir a otra zona del país. Queremos abrir una escuela técnica laboral, con la que ayudar a la juventud. Por ahora, ayudamos a estudiantes de forma individual. Hemos concedido algunas becas para jóvenes de familias con pocos recursos, que no tienen posibilidad de pagar y nos hemos hecho cargo del 100% del coste de sus estudios. Contamos también con la ayuda de amistades con las que financiar medias becas. También tenemos en proyecto abrir una misión en otra parroquia del país. Como MSC debemos estar donde la gente nos necesita. Esta situación del país, sobre todo donde estamos, en la capital, nos da una razón más para acompañar a la gente. Salir, ver las necesidades de las personas, acompañarlas y, desde ahí, proyectar hacia el futuro, siempre con esperanza. El hecho de acompañar a la gente ya es algo importante.



Diferentes momentos de las actividades de la parroquia y el Centro Médico.



M S C E N E L M U N D O

A . M . E . T . U . R

BRASIL

Joelin en el noviciado de Brasil

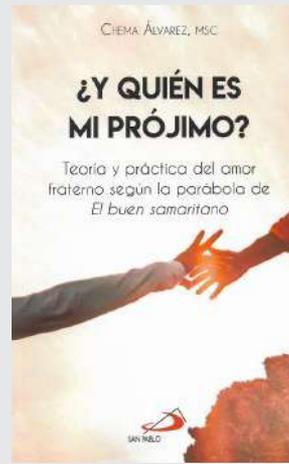
Joelin ha estado dos años en la Casa de Formación de Valladolid realizando estudios de filosofía en su proceso de pre-noviciado. Ahora está en Brasil, en el noviciado internacional que los MSC tenemos allí. Nos ha contado sus primeras impresiones:

"Mi etapa en el pre-noviciado me generó la sensación de que todo conduce a preguntarse por la confirmación de un deseo, entregar la vida a Dios en el carisma de los MSC. El noviciado es una etapa de concretar, rezar, orar y tener ese encuentro profundo con Dios, en la intimidad y en la fraternidad que nos va a fortalecer. De un modo in-

MADRID

Teoría y práctica del amor fraterno según el P. Chema Álvarez, msc, basada en la parábola de El buen samaritano

El P. Chema Álvarez, msc, ha publicado un nuevo libro, en la Editorial San Pablo, con el título: '¿Y quién es mi prójimo?'. Según se puede leer en la contraportada del libro, "en sus páginas, nos lleva, a través de citas y frases que va desgranando, a descubrir el plan de Dios para la humanidad. Su mirada detallada e incisiva nos adentra en la escena

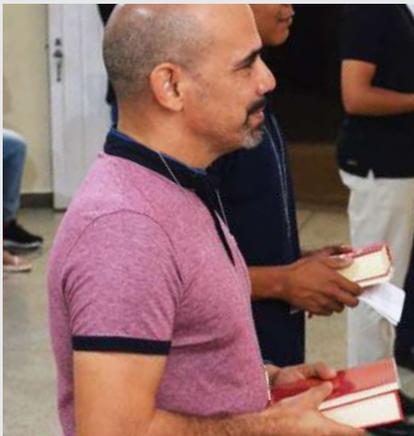


bíblica y nos abre a significados inesperados que están ocultos. El autor escribe desde la vida misma: cada página trasluce la experiencia de quien ha sufrido el papel de convaleciente y de samaritano. Con atino, provoca en el lector el descubrimiento de un Evangelio colmado de compasión, que cada generación debe tener el coraje de recrear".

tenso, conocer la congregación, la vivencia, la historia y todo lo que va a configurarme como un Misionero del Sagrado Corazón. Mi experiencia desde que llegué ha sido extraordinaria.

Desde el primer momento muy bien recibido, con alegría. Estoy viviendo una experiencia profunda sabiendo que el Señor va a ir configurándose como un verdadero MSC, siendo ese

Corazón de Jesús en medio de las personas, latir donde la vida clama, donde una persona necesita de mi presencia. Me siento muy feliz, muy animado y agradecido".



Se cumplen 70 años del inicio de la misión en Chichicastenango (Guatemala) por el P. José M^a Suárez.

KENIA

Nueva fundación en Nairobi

Después de un periodo de búsqueda de misión, los MSC nos hemos instalado en Karen, a las afueras de Nairobi, la capital de Kenia. La comunidad está formada por los PP. Peter Ng'ang'a, Lucien BehEvina, Peter Antony y dos postulantes, Christopher y Augustine. Al estar en sus primeras etapas, el objetivo es construir un marco fraterno y enriquecedor, con un progra-



ma centrado en los estudios, la vida comunitaria y la oración, muy involucrados en las actividades pastorales y en contacto con

diferentes grupos de organizaciones religiosas. Recientemente, el Superior General y el Provincial visitaron la misión.

ISLAS MARSHAL

Un MSC Prefecto Apostólico

El Papa ha nombrado al P. Tamati Sefo, msc, como nuevo Prefecto Apostólico de las Islas Marshall. Es nativo de Samoa y ha servido

como formador y Superior de la Provincia de las Islas del Pacífico. En la actualidad ejercía como párroco en su nativa Samoa.



UN MSC UNIVERSAL



P. Josep Oriol Isern Massó, msc

De los Beatos Mártires MSC de Canet de Mar, era el único nacido en tierras catalanas. Ingresó en la Congregación a los veinte años. En 1933 fue ordenado sacerdote y destinado a la Casa de Canet de Mar como profesor-educador. Se distinguió por su habilidad en el trato con el alumnado y por su buen carácter y sentido de compañerismo. Tenía una gran bondad personal y entusiasmo por la vida misionera. Murió con 27 años de edad y apenas llevaba tres de sacerdocio en la fecha de su martirio.

Esta pequeña congregación del Sagrado Corazón no es obra de una criatura. Es obra de Dios.

Régles MSC, 1885.



Conoce más sobre nosotros y nuestra labor en:
WWW.MISIONEROSMSC.ES

Avda. Pío XII, 29. 28016 Madrid
91 353 07 20 | centrodifusion@misacores.org



De establo a Basílica

Por: P. José María Álvarez, msc



Los espacios en los que desarrollamos nuestra vida, en todas sus facetas y peculiaridades, son siempre lugares que modificamos a nuestro gusto y de acuerdo con nuestras necesidades. Y así lo mismo construimos una sencilla cabaña que edificamos un magnífico rascacielos, nos acomodamos en una simple habitación o precisamos un palacio en el que perdernos. Todo depende de nuestras necesidades, de nuestras preferencias, y también de nuestro gusto particular. Al final, ese espacio que construimos y reservamos para vivir, trabajar o descansar, es algo querido y, por tanto, modificado a nuestra conveniencia. Y es curioso el que, con el tiempo, un mismo lugar reciba diferentes usos, a veces muy diferentes. Precisamente esto sucedió cuando el P. Julio Chevalier inició su aventura de fundar una Congregación misionera y dotarla de un espacio en el que vivir, rezar y misionar. Fue en la villa de Issoudun, y lo cuenta él mismo con estas palabras:

«A mi regreso hicimos las reformas necesarias en nuestra nueva residencia y convertimos una granja y un establo en capilla. Esta improvisada capilla tenía el privilegio de una pobreza extrema y de una raquílica apariencia; podía acoger cómodamente quinientas o seiscientas personas. Su eminencia el cardenal Du Pont fijó la ceremonia de nuestra instalación el día de la fiesta del Santo

Nombre de María que, este año de 1855, caía el 12 de Septiembre. El arzobispo, impedido por la enfermedad, delegó en su lugar al sacerdote Caillaud, Vicario general. Asistió todo el clero de la parroquia presidido por el venerable arcipreste señor Crozat con la cara radiante de alegría. La muchedumbre era inmensa. El discurso del Vicario general fue elocuente; después, de parte del cardenal, nos bautizó con el nombre de Misioneros del Sagrado Corazón, el mismo día en que la Iglesia celebra el Santo Nombre de María. Este nuevo y misterioso nacimiento llegaba justo nueve meses después de la Concepción, el ocho de diciembre del año anterior. ¡Qué singulares coincidencias!».

Un buen día de fiesta, marcado además por esa coincidencia de 'dar a luz' un proyecto que nació justamente nueve meses antes, el 8 de diciembre de 1854, el día en que celebramos la Concepción de María y en el que Ella respondió a la plegaria del P. Chevalier y su compañero, ayudando milagrosamente a su proyecto de fundar una congregación misionera. Pero fijémonos en ese detalle de pobreza y precariedad con el que empezó esa obra: en una granja y establo reconvertidos en capilla. Es lo que el P. Chevalier pudo conseguir con sus escasos medios y no resultó impedimento para iniciar su proyecto evangelizador, ni para que ese día celebraran una fiesta por todo lo alto y con gran afluencia de fieles.

Pasaron años, la Congregación creció, y lo que empezó siendo un establo se convirtió primero en iglesia y después en Basílica. Una construcción más digna para ubicar en ella el culto a Nuestra Señora del Sagrado Corazón, pero también un centro de peregrinación abierto a todo el mundo, al que han acudido millones de devotos para honrar a la Madre del Señor con este título que la vincula tan íntimamente al Amor de Dios. No es un lugar que atraiga por apariciones

marianas, ni tampoco un espacio reservado a estudios teológicos o de raigambre cultural y social. Es, simplemente, aquel espacio humilde y pobre en el que un modesto sacerdote manifestó su espíritu misionero y lo hizo de la mano de María, aquella cuyo nombre se honraba de manera especial ese mismo día. Y fue la bendición de María a ese proyecto la que lo hizo medrar, difundiendo por todo el mundo a través de su hermosa advocación, ésa que sus devotos proclamamos a diario al invocarla con este hermoso título: Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Hoy podemos visitar Issodun y la 'casa madre' de los Misioneros del Sagrado Corazón, pasear por su

hermoso 'Parque de las peregrinaciones', en el que encontraremos multitud de alusiones a Nuestra Señora y al Sagrado Corazón, pero, sobre todo, nos acercaremos a conocer la Basílica en la que se le da culto a ambos. Descubriremos una edificación bonita pero sencilla, sin esa grandiosidad con la que suelen destacar las basílicas y catedrales, edificios fruto normalmente de años de muchos trabajos y esfuerzos económicos que se traslucen en su magnificencia. Pero un edificio rico en espiritualidad en donde el que es su centro, Nuestra Señora, ofrece a los devotos y peregrinos el mensaje que el P. Chevalier nos regaló con esta sencilla advocación: que Dios edificó su templo más grande y hermoso en la sencillez y humildad de María, convirtiéndola en la tesorera del Amor divino. Y nosotros tendremos siempre nuestra fiesta honrándola con el nombre de María y el apellido del Sagrado Corazón.

Asociación de
Nuestra Señora
del Sagrado Corazón

Manila (Filipinas)

Esta imagen, que se encuentra en la capilla que las Misioneras del Sagrado Corazón en Manila (Filipinas), está basada en el modelo primero de la Basílica del Sagrado Corazón que los MSC tenemos en Issoudun (Francia). Las dos imágenes, Jesús y su Madre, tienen unos 25 cm. de alto. La simbología es la misma que la de Nuestra Señora del Sagrado Corazón original: 'Ella nos conduce al Corazón de Jesús'. Están reproducidas a partir de molde creado por un artista de Manila. Son de color marfil y destacan sobre el fondo marrón hecho con conchas de coco.

Envíanos la imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de **tu localidad**, con datos de su historia y la publicaremos. Si quieres, **recorta y colecciona** las imágenes que aparecen cada mes. Detrás **llevarás su oración.**



Intención del Papa para el Mes de Febrero

Oremos para que la comunidad eclesial acoja los deseos y las dudas de los jóvenes que sienten la llamada a servir la misión de Cristo en la vida sacerdotal y religiosa.



Oración a Nuestra Señora del Sagrado Corazón

Acuérdate,
Nuestra Señora del Sagrado Corazón,
de las Maravillas que el Señor hizo en Ti.
Te eligió por Madre y te quiso junto a su Cruz.
Hoy te hace compartir su gloria y escucha tu súplica.
Ofrécele nuestras alabanzas y nuestra acción de gracias.
Preséntale nuestras peticiones (...)
Háznos vivir como Tú, en el Amor de tu Hijo,
para que venga a nosotros su Reino.
Conduce a todos los hombres
a la Fuente de agua viva que brota de su Corazón,
derramando sobre el mundo
la esperanza y la salvación, la justicia y la paz.
Mira nuestra confianza, atiende nuestra súplica
y muéstrate siempre Madre nuestra, amén.
Nuestra Señora del Sagrado Corazón,
Ruega por nosotros.

Asociación de Nuestra Señora del Sagrado Corazón
www.hermandadmissionera.org



Hay pasajes en el Evangelio que resultan repetidos en los tres evangelios que decimos 'sinópticos' por su similitud, el de Mateo, Marcos y Lucas, y en ellos nos encontramos frecuentemente con un mismo relato, aunque con algunos matices que lo diferencian. Lo vemos, por ejemplo, en el caso de la vocación de Mateo, así llamado en el evangelio de este autor (Mt 9,9), pero al que se menciona como Leví en los de Marcos (Mc 2,13) y Lucas (Lc 5,27). ¿Cómo se llamaba en realidad este personaje? No lo sabemos y no tenemos más remedio que suponer o investigar, lo mismo que nos pasará con otros pasajes de los evangelios en los que se repite el acontecimiento pero con alguna diferencia. Pudiera ser que el evangelista Mateo quisiera identificarlo con el apóstol Mateo, uno de los doce, mientras que los otros dos evangelistas simplemente quisieran referirse a un publicano cualquiera recaudador de impuestos (Lucas), o incluso un pariente del Alfeo al que Marcos cita como padre de Santiago (Mc 3,18). En fin, cuestiones reservadas a los exegetas que estudian estos detalles y que ya nos aclararán. Pero lo que más nos interesa es fijarnos en lo que repiten los tres evangelios, lo de la vocación de este personaje, lláme-



Misericordia quiero

Por: P. José María Álvarez, msc

se Mateo o Leví, porque los tres coinciden en el detalle de que Jesús se dirige a él y le dice imperiosamente: «Sígueme», y de inmediato deja lo que estaba haciendo y se va con Jesús.

Está claro que lo que se nos relata es un mismo acontecimiento porque esa expresión rotunda y lo que sigue a continuación, que Jesús comiera en casa de este hombre en compañía de otros pecadores, insiste en lo mismo. Y eso es lo que nos interesa reflexionar, el que se generara un malestar entre los 'biempensantes' sentados a aquella mesa que censuran el que Jesús la comparta con aquel publicano y con sus amigos o colegas (Mt 9,9-13; Mc 2,13-17; Lc 5,27-32). Mateo -o Leví- era considerado un pecador por su trabajo como recaudador de impuestos que le mantenía en contacto con los romanos y sus dineros, alguien 'impuro' y, por lo tanto, indigno de la compañía del profeta Jesús.

Es curioso que la palabra 'Mateo' resulte ser una expresión abreviada de la definición 'don de Dios'.

No debe extrañarnos esta actitud de los fariseos, que al considerarse a sí mismos los buenos cumplidores de la Ley, los 'correctos' a los ojos de Dios, aparecen continuamente en el Evangelio como censuradores de estos actos de Jesús que cuestionaban sus costumbres

religiosas. Y en este pasaje así hacen, criticando que Jesús acuda a casa del pecador y se siente a la mesa con otros de su calaña. En el fondo, no eran sino consecuentes con sus creencias y lo que hacían era poner en tela de juicio una actitud que el Evangelio recoge para que nosotros aprendamos cuál ha de ser la nuestra. ¿Cuál? Pues la que Jesús expresa con una definición de sí mismo que debiera hacernos pensar: «No necesitan médico los sanos, sino los enfermos». Se la dice a quienes le criticaban su actitud benévola con aquellos pecadores, pero nos la propone también a nosotros hoy, que seguimos recelando de los que no son como nosotros pensamos que debieran de ser: buenas personas, de nuestra creencia, cultura y tradiciones. En una palabra, 'enfermos' que pueden contaminarnos si nos juntamos demasiado con ellos. Nos falta comprender que también nosotros estamos 'enfermos' de algo, que somos pecadores y que igualmente necesitamos ser curados. Y de ahí la buena noticia de que Jesús resulte ser el médico universal que ha venido para sanarnos-salvarnos a todos por igual.

Es curioso que la palabra 'Mateo' resulte ser una expresión abreviada de la definición 'don de Dios', con lo que podríamos pensar que quizá la emplea ese evangelista para aludir a una persona que, a pesar de su oficio, está bendecida por Dios. O que es alguien que al seguir a Jesús ha resultado bendecido con una sanación liberadora de su vida equivocada. Como también es interesante que la palabra 'Leví' ('juntado') aluda a alguien que se ha unido a otros, quizá refiriéndose a ese nuevo discípulo que se incorpora al grupo de Jesús al superar su pecado.

Pero, sobre todo, hemos de subrayar la recomendación que hace Jesús al final de este relato: «Id, pues, a aprender qué significa "Misericordia quiero, que no sacrificio" Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores». Lo de la misericordia por encima del sacrificio es una cita que hace Jesús del profeta Oseas (Os 6,6), para que entiendan que con su actitud no está inventando nada nuevo sino, más bien, recordándoles la esencia de sus tradiciones. Y con ella nos está diciendo a nosotros, hoy, que este comportamiento misericordioso es el que ha de primar por encima de normas y tradiciones.

Febrero: LA INTELIGENCIA DE LA LITURGIA

14 de febrero:
San Cirilo y Metodio,
apóstoles de los eslavos



Todos nosotros, hijos de los vuelos 'low-cost', sabemos lo vital que es entender lo que dice otra persona con las palabras de su propio idioma. Un divertido episodio a este respecto lo vivió el organista inglés Federico Bridge cuando, encontrándose con un amigo en Moscú, llamó a un carruaje a la estación y se dirigió a Petersburgo, donde le esperaban para un concierto. El cochero no sabía una palabra de inglés; los dos no sabían una palabra de ruso. ¿Cómo iban a entenderse? Bridge y su amigo intentaron imitar al tren: uno se puso a cuatro patas y con las manos y los pies imitó el movimiento de las ruedas, el otro empezó a silbar y a resoplar; el cochero se echó a reír, les hizo un gesto de asentimiento y se marchó. «Ha sido una buena idea», se dijeron los dos amigos, «seguro que llegamos a tiempo». Media hora más tarde, el cochero les dejó, no en la estación, sino en el patio de un manicomio.

De este episodio comprendemos la importancia de entender lo que uno dice y el otro escucha. Y esto también lo entendieron bien Cirilo y Metodio, los santos que la Iglesia conmemora el 14 de febrero. Ellos ostentan el título de 'apóstoles de los eslavos' y, precisamente por el celo que tenían por transmitir el Evangelio, se valieron de instrumentos apropiados que resultaron decisivos. En la antigua Moravia sólo se hablaba una lengua, sin alfabeto con el que escribirla. Con genio audaz, los dos hermanos idearon un complejo y sofisticado sistema de signos gráficos (el 'cirílico'), con el que aún hoy se escriben muchas lenguas eslavas. Cirilo y Metodio tenían dos personalidades diferentes. Metodio, un alto funcionario del Imperio Romano, se había convertido en gobernador de una colonia eslava, mientras que Cirilo había preferido dedicarse a la enseñanza. Pero, como sabemos, los planes de los hombres nunca coinciden con los de Dios. Dios tenía otros planes en mente para estos dos jóvenes, a los que primero llamó a la vida religiosa y sacerdotal, y después puso a su disposición para la misión. Fue el propio emperador quien los envió a evangelizar los pueblos de Moravia, donde otros habían fracasado. Nada más llegar, comprendieron la razón de los fracasos de quienes les habían precedido. La gente no entendía nada de la liturgia en latín y no tenía acceso a las Sagradas Escrituras. Así

surgió la idea de inventar un alfabeto propio para la lengua eslava hablada y con esos caracteres transcribieron luego la Biblia y el Misal. Fue una auténtica revolución en la Iglesia Católica, lo que provocó fuertes reacciones, hasta la acusación de herejía y cisma. Afortunadamente, en el trono de Pedro se sentaba entonces el Papa Adriano II, que les defendió. El Papa sabía bien que la eficacia de los sacramentos no está ligada a la lengua en que se administran, sino a la gracia de Cristo que nos llega a través

de ellos. De este modo, lo que se estableció en el Vaticano II sobre la celebración de los ritos sagrados en la lengua hablada por el pueblo, ya se había realizado once siglos antes en aquellas lejanas tierras de Moravia. Y gracias a esta novedad lingüística, poco después se evangelizó toda la parte oriental de Europa; de ahí el merecido título de nuestros dos santos como 'patronos de Europa'. Pero volvamos a nuestro tiempo. Como es bien sabido, existe en la Iglesia un ala 'tradicionalista' que desearía el retorno a los ritos en lengua latina. Y hacen de ello una cuestión de absoluta importancia. Se argumenta que el latín siempre ha dado a la liturgia un aspecto solemne y que todas las religiones utilizan una lengua sagrada. ¿Cómo responder a estas observaciones? Con las palabras de San Pablo VI: «La inteligencia de la oración vale más que los ropajes sedosos y anticuados con que se ha revestido de realeza; vale más la participación del pueblo [...] ¿Qué dijo Pablo? En la asamblea prefiero decir cinco palabras según mi inteligencia para instruir también a los demás, que diez mil en virtud del don de lenguas».

Cirilo murió en Roma en el 869, mientras que Metodio regresó a los eslavos para proseguir su labor evangelizadora. Hasta el final, siguió siendo acusado por los 'tradicionalistas' de su época de abrirse demasiado a la mentalidad y la lengua de los pueblos eslavos. Sin embargo, su recuerdo, como el de su querido hermano, a lo largo de los siglos nunca se ha desvanecido en las conciencias de los cristianos de Oriente y Occidente.

Por: Hno. Gianluca Pitzolu, msc

CAMINO DE LA ORACIÓN

3. Intermediarios (II)

Esta es la segunda parte del Capítulo III del 'Camino de la oración', que nos acercó el mes pasado a la figura de los Intermediarios.

Pudiste ver que "La oración puede servirse de una especie de 'puente' que acerca o comunica a estos interlocutores (el orante y el dios).

También se puede hablar de la oración como 'intermediaria', en la medida que se convierte en una fórmula ajena al individuo que la reza, o en un pronunciamiento cuasi mágico que obtiene por sí mismo determinados beneficios. Es la oración que se inventa para fines concretos, la que se recomienda para determinadas situaciones, la que hay que rezar a tal o cual dios o personaje santo, la que se aconseja a unos fieles en vez de a otros. También aquí sorprende que esto haya llegado hasta nuestros días, y que sean muchas las buenas personas que, aun suponiéndoles una cultura religiosa, recurran a estas 'oraciones intermediarias'.

Situación que también resulta anómala para un siglo que debiera haber alcanzado ya un determinado grado de espiritualización y que, sin embargo, es testigo de vivencias religiosas propias de los albores de la humanización. Algunos lo explican a partir de la pobreza o la simplicidad básica del común de seres humanos, que tiende a las rutinas que le dan seguridad, pero también hay una clara culpabilidad en quienes, detentando un liderazgo religioso, se obstinan en mantener cautivas del pasado a las generaciones del presente y del futuro. Y es deber de todos esa evolución que Dios nos propone en este terreno de la comunicación con Él, tan necesaria para que la Humanidad progrese adecuadamente.



nuestros difuntos

- Mariano Valero Puig. Ribarroja de Ebro. Tarragona
- Ascensión Quiñones Escudero. Almendralejo. Badajoz
- José Juan Sanabria Estupiñán. Telde. Gran Canarias
- Dolores Ruiz de Castañeda. Madrid
- Dolores Viciano Causanilles. Castellón
- Emilia Tauste García. Castellón
- Josefa Mara. Teruel
- Dorita Diego de Riol. Oviedo. Asturias
- María Emilia Martínez Leira. Vigo. Pontevedra
- Rosa Gomar Bataller. Puebla del Duc. Valencia
- María Carpi Aliño. Tamarite de Litera. Huesca
- Antonio Centeno Gómez. Villanueva de Algaidas. Málaga
- Manuel Vicente Menchón Toret. Málaga
- Carmen Díaz Griñán. Almería
- M^a Carmen Reverter Godes. Castellón
- Isabel Tinoco Poveda. Sevilla
- Ascensión Pulido Carrasco. Almendralejo. Badajoz
- María José Naz Fernández. Vigo. Pontevedra
- María Azón Gracia. Sabiñánigo. Huesca
- Sor Albertina Gutiérrez Molina. Madrid
- Pilar Merino Esteban. Aranda de Duero. Burgos
- Mercedes Sosa Peña. Sanlúcar de Barrameda. Cádiz

O R A C I O N E S

Madre mía santísima. Ante todo, te doy gracias por los favores recibidos. Hoy vengo a rogarte por la salud de mi hija, que salga bien de una operación que van a hacerle muy prontito, y por un chico adicto a drogas y alcohol. La familia ha intentado todo lo humanamente posible... Madrecita querida, ayúdale a salir pronto de este infierno. Mil gracias, Madrecita. Un saludo.

Una devota

Gracias Nuestra Señora del Sagrado Corazón, porque mi madre ha vuelto a recuperar la salud. Te la sigo encomendando, al igual que a mi padre y al resto de la familia. Sois nuestra esperanza.

T.M.R.

Gracias, Madre mía, por tu ayuda durante este año. Te pido por la salud de mi familia, que no falte el trabajo a mis sobrinos en especial a mi sobrino Ángel.

Catalina Pozo Miranda. Badalona. Barcelona

Ruego a la Comunidad de Oración que pida a Nuestra Señora del Sagrado Corazón, Abogada de las causas difíciles y desesperadas, por la salud de Gonzalo. Es un recién nacido, nieto de mi preparador de oposiciones que está ingresado en el hospital Gregorio Marañón de Madrid a la espera de que le operen del corazón, para que todo salga bien y pueda estar pronto en casa con su familia.

Marc Sabater Aguiló. Palma de Mallorca

Regalos que enamoran



- 1.- Un libro sobre el amor fraterno.
- 2.- Una taza para desayunar con Ella.
- 3.- Una pulsera para llevar Su recuerdo.
- 4.- Un rosario para 'llamarla' cada día.
- 5.- Una imagen que la hace presente.
- 6.- Un detalle puesto cerca del corazón.

Haz tus pedidos en el

91 353 07 20

Consulta el catálogo en

www.hermandadmisionera.org

**Todos los beneficios van destinados a proyectos misioneros.*

